

Carta Pastoral - Pastoral Letter-COP/2002 (Spanish - English)

"Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva" 1 Pedro 1:3

Queridas hermanas y queridos hermanos de las Iglesias Latinoamericanas miembros de la Federación Luterana Mundial:

¡Que el Dios eterno y misericordioso les llene con su presencia, bendición y salvación por su hijo Jesucristo. Amén!

Durante la Conferencia de Obispos y Pastores-Pastoras Presidentes de América Latina, realizada en Santa Cruz- Bolivia entre el 7 al 11 de Abril del presente, hemos compartido las experiencias pastorales, fraternales y de comunión. Una vez más, constatamos con dolor las preocupaciones, penas, y pobreza que sufren nuestros pueblos a raíz del sistema neo-liberal imperante hoy en todo el continente.

-Escuchamos y compartimos las voces de quienes reclaman un trato justo e igualdad de oportunidades en la educación, salud y trabajo. Reconocemos que esta realidad es -en gran parte- consecuencia de la deuda externa que pesa sobre todos nuestros países. Todos los análisis nos señalan que esta deuda es inmoral e ilegítima, por cuanto los pueblos Latinoamericanos, la tienen pagada ya muchas veces tanto en lo material como en la destrucción del medio ambiente y en vidas cobradas.

- Nos duele que las y los jóvenes no puedan soñar con proyectos de vida, porque se encuentran truncados desde el momento mismo de su concepción. Esta falta de visión se traduce en una apatía generalizada para ejercer la responsabilidad cívica necesaria para garantizar la democracia en nuestros países.

- Nos preocupa seriamente la falta de confianza en quienes gobiernan, y en los partidos políticos.

- Lamentamos profundamente la violencia cruel y asesina en Colombia, Palestina y otros lugares del mundo.

Ante tan triste panorama, las palabras del apóstol Pedro se alzan con fuerza para señalar que en el amor de Dios- a través de Jesucristo y por su resurrección -se nos posibilita nacer de nuevo. A los cristianos y cristianas esta acción nos proporciona una esperanza viva, que nos llama a confiar, reflexionar y tener siempre presente la vida plena que Dios quiere para sus hijos e hijas.

Oramos a Dios, y al mismo tiempo elevamos la voz profética, para reclamar a los gobiernos y políticos sus promesas y proyectos no cumplidos.

Animamos a todos los dirigentes de las Iglesias, organismos ecuménicos y gente de buena voluntad para buscar los caminos de comunión, solidaridad y compromiso con quienes están desprotegidos.

El Señor nos dice no tengan miedo "Dichosos los que sufren persecución por hacer lo que Dios exige pues el reino de Dios les pertenece...alégrense por que van a recibir un gran premio..." Mt.5:10-12

En la gracia del Señor

Santa Cruz (Bolivia), abril del 2002.

"Blessed be the God and Father of our Lord Jesus Christ! By his great mercy he has given us a new birth into a living hope through the resurrection of Jesus Christ from the dead." 1 Peter 1:3

Dear sisters and brothers of the Latin American Churches, members of the World Lutheran Federation:

May the everlasting and merciful God enlighten you with his presence, blessing and salvation through his son Jesus Christ. Amen!

During the Conference of Bishops and Pastor-Presidents of the Latin American Churches, that took place in Santa Cruz, Bolivia between the 7th and 11th of April of this year, we shared pastoral, fraternal and communion experiences. Once more, with pain, we note the concerns, pain, and poverty that our people suffer under the neoliberal system reigning today in all the continent.

-We hear and share the voices of the ones that plead for a just and equal opportunity in education, health and employment. We realize that this reality is, in large part, a consequence of the external debt that weighs on all our countries. All the analyses show us that this debt is immoral and illegitimate because the the Latin American people have paid it many times over both in material goods as well as with environmental destruction and with the loss of lives.

-It hurts us to know that the young people cannot dream of plans for the future because they are locked in from the moment they are born. This lack of vision is translated into a generalized apathy toward putting into practice civic responsibility necessary to guarantee democracy in our countries.

- The lack of confidence in the ones that rule the countries, and in the political parties seriously worries us.

-We deeply lament the cruel and murderous violence in Colombia, Palestine and other places in the world.

Confronted with this sad panorama, the words of the Apostle Peter rise up with strength to show us that in the love of God- through Jesus Christ and by his resurrection- we are able to be born again. For Christians this action gives us living hope, that calls us to trust, ponder and have always present the abundant life that God wants for his sons and daughters.

We pray to God, and at the same time we lift up the prophetic voice, to demand the fulfilment of the promises and projects not carried out by our governments and politicians.

We want to inspire all the leaders of the Churches, ecumenical organizations and people of good will to seek the ways of communion, solidarity and commitment to the unprotected ones.

The Lord has said not to fear. "Blessed are those who are persecuted for righteousness' sake, for theirs is the kingdom of heaven... rejoice and be glad, for your reward is great in heaven..." Mt 5:10-12

In Gods Blessing